

La Oruga Incorforme

Oscar la oruga, estaba sobre una roca conversando con su amiga Alicia, otra oruga.

- Alicia, ¿te has fijado que la araña hace una hermosa tela de araña, la mariposa vuela y tiene unas coloridas alas y la abeja hace una exquisita miel?

- Yo en cambio, no tejo, no vuelo, ni hago miel. ¿Tú me encuentras especial?

Alicia lo miró y respondió:

- No, tú eres común.

- Cierto - dijo Oscar. ¿Por qué seré tan común? No tengo rayas ni puntos - y salió caminando junto a su amiga indignado.

Se encontraron con una hormiga que iba con toda su familia cargando el alimento para el invierno.

- Ves - le dijo Oscar a Alicia, - Las hormigas son fuertes y pueden cargar hasta 50 veces su peso. ¿Y yo...?



Siguieron caminando y se encontraron con una chinita:

- Que bella es, llena de puntitos, - dijo Oscar mientras la miraba maravillado.

- Yo Yo Yo quiero tener esos puntitos...

- Ya se Alicia, se me ocurrió una idea. Atrás de esa roca hay una planta de moras. Yo me pongo abajo, tú te subes, la mueves y al caer las moras en mi espalda voy a quedar lleno de puntitos morados”.

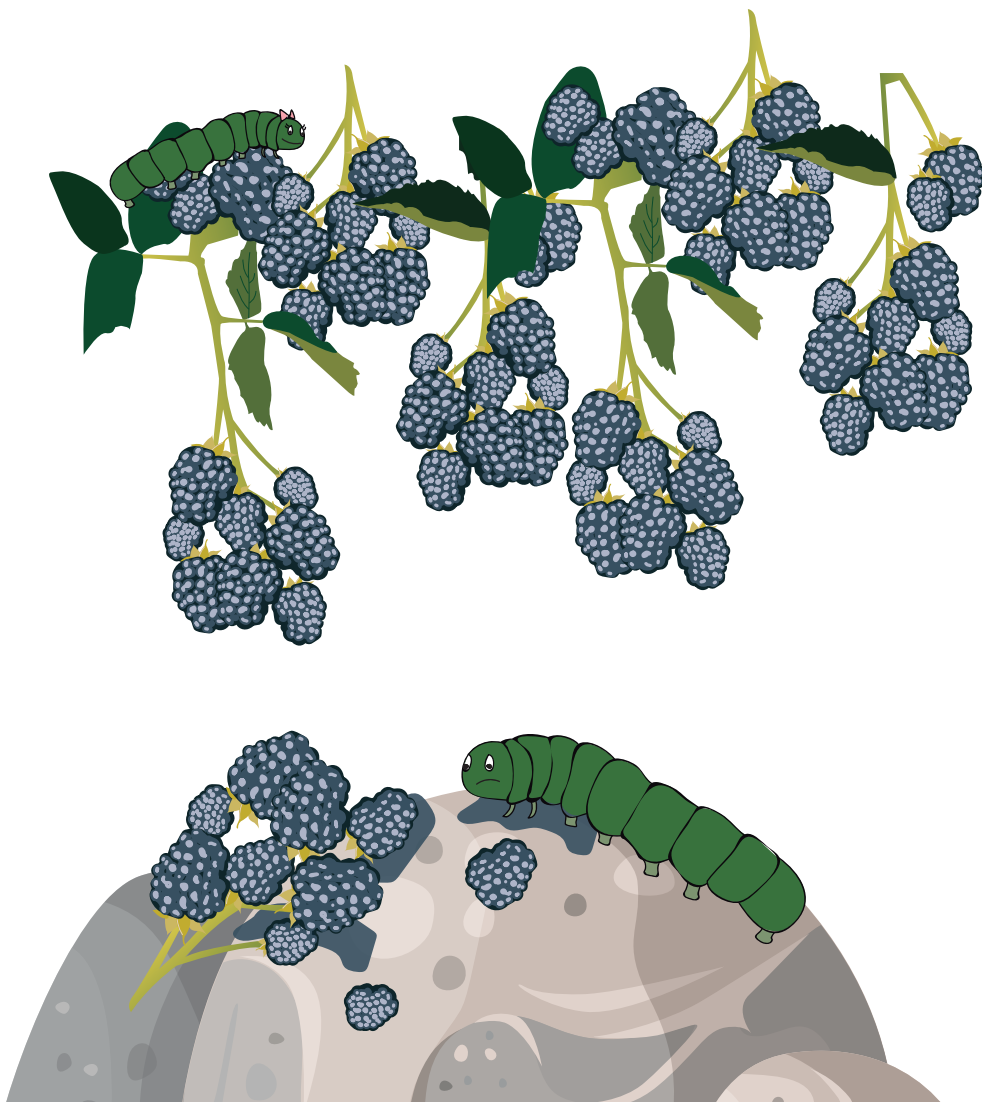
- ¿Estás seguro?- le preguntó Alicia

- Sí, quiero ser como la chinita.

Entonces Alicia trepó a la mora, la movió y... ¡Que horror!. Se quebró la rama y cayó sobre Oscar, con hojas y todo.

- Oscar, Oscar- gritó Alicia, mientras corría a rescatarlo bajo el cerro de ramas, espinas y moras.- Pa Pa Parece que no me resultó - dijo Oscar, mientras se limpiaba el puré de moras que le choreaba por la cara.

- Pero estoy decidido ¡¡NO VOY A SER COMÚN!!



En ese momento se largó una tormenta, llovía muchísimo. Oscar y Alicia corrieron bajo una gran hoja de Nalca, para protegerse de la lluvia.

Oscar se acurrucó para dormir, se quedó muy quieto y entró en un sueño profundo. Tuvo sueños hermosos y cuando despertó no podía moverse, trató de abrir los brazos y no pudo.

- Auxilio, Auxilio.

De pronto pudo abrir los brazos, los sacudió y se desplegaron dos hermosas alas de colores. Las estiró y las miró asombrado. Saltó y salió volando suavemente.- Soy mariposa, soy mariposa. ¿Alicia dónde estás?

- Aquí arriba, volando.

- También eres mariposa. En realidad todos somos especiales, solo tenemos que mirarnos bien.

- Es cierto todos somos muy especiales.

Y se fueron volando felices a buscar flores de colores.

